

*Neila, Brenda Luisa*

## **El encuentro con el Otro en el aprendizaje y la enseñanza de una LE: una experiencia de intercambio en el IF Sudeste de Minas Gerais**

---

**VII Jornadas de Español como Lengua Segunda y Extranjera**

*6 y 7 de septiembre de 2018*

*Neila, B. (2018). El encuentro con el Otro en el aprendizaje y la enseñanza de una LE: una experiencia de intercambio en el IF Sudeste de Minas Gerais. VII Jornadas de Español como Lengua Segunda y Extranjera, 6 y 7 de septiembre de 2018, Ensenada, Argentina. EN: Actas. Ensenada : Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. Especialización en la Enseñanza de Español como Lengua Extranjera. En Memoria Académica. Disponible en: [http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab\\_eventos/ev.13468/ev.13468.pdf](http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab_eventos/ev.13468/ev.13468.pdf)*

Información adicional en [www.memoria.fahce.unlp.edu.ar](http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar)



Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons  
Atribución-NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional  
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/>

## **EL ENCUENTRO CON EL OTRO EN EL APRENDIZAJE Y LA ENSEÑANZA DE UNA LE: UNA EXPERIENCIA DE INTERCAMBIO EN EL IF SUDESTE DE MINAS GERAIS**

**NEILA, Brenda Luisa**

**Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación**

**Universidad Nacional de La Plata. Argentina.**

**neila.bren@yahoo.com.ar**

### **Introducción**

En el presente trabajo me propongo relatar parte de mi experiencia de intercambio en el Instituto Federal (IF) de Educação, Ciência e Tecnologia do Sudeste de Minas Gerais (MG) –câmpus Barbacena y câmpus São João del Rei- como alumna del Profesorado en Letras de la UNLP entre agosto de 2014 y julio de 2015.

Desde que volví a la Argentina en 2015, comencé a pensar en la idea de materializar mi experiencia en Brasil en un trabajo, pero me enfrentaba siempre con el mismo problema: ¿cómo hacer que esa experiencia tan personal y subjetiva fuera relevante, interesante y útil para compartir?

Lo cierto es que, al ser una de las primeras experiencias como docente y la primera experiencia como docente de lengua extranjera, mis reflexiones en cuanto a la lengua y a su enseñanza se basaron en las dificultades cotidianas y las soluciones a mano para resolver los problemas de cada clase. Desde hace casi dos años estoy cursando la Especialización en Enseñanza de Español como Lengua Extranjera en la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación de la Universidad Nacional de La Plata (UNLP) y, viendo en retrospectiva, hubo varios aspectos que no llegué a internalizar. Siendo sincera, en relación con mi experiencia durante 2014 y 2015, mis reflexiones tenían más que ver con toda la revolución que implica irse a vivir a otro país, aprender a hablar un nuevo idioma y, en ese contexto, tener que enseñar mi lengua materna.

Desde el 2014, momento en el que quedé seleccionada para hacer el intercambio, hasta ahora, ha habido muchos cambios que creo que es necesario considerar. En el 2014, era posible registrar tanto en Brasil como en Argentina, aunque en un menor grado, esfuerzos

por cumplir con las políticas lingüísticas propuestas en el marco del MERCOSUR, que promovían la enseñanza de sus lenguas oficiales en las escuelas (al menos español y portugués); en Brasil la enseñanza de español era obligatoria desde el 2005, y en Argentina se crearon espacios de formación de docentes de portugués, como, por ejemplo, la carrera de Profesorado en Portugués en la UNLP en el 2014. Con los cambios de gobierno en ambos países, en 2015 en Argentina y en 2016 en Brasil, esta situación se modificó. Una de sus consecuencias fue, por ejemplo, la eliminación de la obligatoriedad de la enseñanza del español en las escuelas de Brasil propuesta en la reforma de la educación secundaria del 2017 (Ley N° 13.415/2017). Otra consecuencia relevante es la reducción en el presupuesto destinado a educación e investigación que se está viviendo en ambos países. Teniendo en cuenta este contexto, pareciera ser que se hace cada vez más necesario justificar la necesidad y la importancia de estos intercambios, al menos, más que en el 2014. Por ello, llegué a la conclusión de que es importante escribir sobre el valor que pueden tener estas experiencias.

A su vez, me parecía necesario rever la importancia de este intercambio haciendo hincapié en sus destinatarios: alumnos del Profesorado de Letras. Parece absurdo, pero creo necesario resaltar que la beca de intercambio está destinada a futuros profesionales que se desempeñarán como profesores de Prácticas del Lenguaje y Literatura en las escuelas secundarias públicas o privadas de la región, y no solo a futuros especialistas en Español como Lengua Segunda y Extranjera (ELSE).

A principios de este año, luego de cursar el seminario “Didáctica de la Enseñanza de ELSE” dictado por la profesora Estela Klett en el marco de la mencionada Especialización, en el cual se resaltó la importancia de lo afectivo y de la subjetividad en el aprendizaje de una lengua extranjera, comencé a percibir un poco más qué relevancia podía tener escribir el relato de mi experiencia en Brasil. Puesto que la lengua cumple un papel esencial en la construcción de una subjetividad, podemos entender el aprendizaje de una lengua extranjera como un contacto con el otro. “Aprender una lengua es volverse un poco otro” afirma Revuz (1998, p. 17) en uno de los artículos que analizamos en la cursada.

Esta perspectiva me interesa porque creo en la importancia de promover una educación en, desde y para la diversidad. Una educación que nos enfrente, o más bien, nos ponga en contacto con la diversidad y la pluralidad, con el otro. De este modo, el lugar de la

enseñanza de lenguas extranjeras en la escuela cobra un nuevo sentido que a su vez tiene mucho que aportar a la enseñanza y el trabajo con la lengua materna en las escuelas secundarias. Es necesario entender lo que hay de otro en nosotros mismos, tanto en el sentido de que nuestra lengua no es tan homogénea como la enseñamos, como que lo que enseñamos automáticamente a nuestros alumnos como lengua materna, no necesariamente lo es. Creo que estas experiencias fomentan este tipo de reflexiones y forman profesores más conscientes de la importancia de esta perspectiva. Es por ello que me propuse hacer un trabajo que explicara las distintas circunstancias en las que me vi enfrentada a un otro, cuál fue mi experiencia en contacto con la diversidad en una situación de intercambio y cómo creo que eso ayudó a mi formación como docente de Español como LE, pero también como profesora de Prácticas del Lenguaje y Literatura. Me propuse reflexionar sobre el impacto de esta relación y este contacto con el otro en los diferentes roles que me tocó desempeñar durante el intercambio: por un lado, como sujeto inmerso en una cultura diferente, aprendiendo el portugués en situación de inmersión, idioma que no comprendía al momento de subir al avión; por otro lado, como alumna en diversas disciplinas de ambos campus del IF sudeste de MG, una institución educativa de otro país; y, por último, como docente de Español como Lengua extranjera (LE) que no solo se enfrenta al otro, al alumno, sino también a su propia lengua materna experimentada como otra, ajena o extranjera.

### Yo -sujeto- en Brasil

Creo interesante empezar por lo más personal, para avanzar luego en lo académico y profesional, porque creo que, además, ese es el modo como se fueron dando las cosas. Llegué a Brasil en agosto, casi septiembre de 2014 sin hablar una sola palabra de portugués. Obviamente este primer choque fue muy fuerte. Enfrentarse a una cultura cercana, pero con sus particularidades, cuando no se conoce la lengua, es una experiencia inquietante, ya que este hecho dificulta bastante los primeros intercambios. Por suerte, la recepción por parte del IF fue siempre muy cuidada, viví al principio con dos familias con las que me comunicaba en inglés o en español. Por lo tanto, en esta primera etapa no solo la lengua materna sino también el conocimiento de otra lengua extranjera -el inglés- fueron las que me permitieron comunicarme y comenzar a conectarme con esta tercera lengua desconocida. También tuve la suerte de viajar con un compañero que ya sabía hablar

portugués y de encontrarme allá con otros extranjeros, hispanohablantes o no, en una situación similar a la mía, que ya hablaban el idioma y tenían distintos niveles de portugués.

Tanto Revuz (1998) como Klett (2002a) mencionan un estado de retorno a los estadios de la infancia en el encuentro con una lengua extranjera. Esta experiencia lleva a “(re)hacer la experiencia de la impotencia de hacerse entender” (Revuz, 1998, p. 13). Al estar en situación de inmersión, esta sensación de imposibilidad de comunicación y dependencia aumentan considerablemente. Me sentía constantemente rodeada de gente que hablaba sin que yo pudiera entender nada. Dependía de la gente con conocimiento de español o de inglés para resolver cualquier tipo de tarea. El nivel de desgaste intelectual, emocional y físico en las primeras semanas fue muy alto. Para avanzar en una primera sensibilización del portugués, consideré conveniente observar con especial atención los modos en que interactuaban los hispanohablantes y los extranjeros con los brasileiros; qué estrategias y frases hechas utilizaban, qué cosas resultaban y qué problemas no se lograban resolver o se resolvían con mayor dificultad. Estas interacciones y la participación en encuentros Tándem y eventos organizados desde el IF que agrupaban a personas que estaban haciendo intercambios en la ciudad fueron los que me permitieron comenzar a sentir confianza e intentar interactuar en portugués, es decir, hacer ese salto del mutismo (literal en los primeros días), hasta participar en conversaciones sin problemas y manejarme con un grado de autonomía mayor (tan solo unas semanas después).

Es importante pensar que, así como la subjetividad se va creando a partir del lenguaje, el aprendizaje de otra lengua lleva de alguna forma a la creación de una nueva subjetividad, ya que en otra lengua uno juega un poco a ser otro. De la misma forma que en el caso anterior, esto se lleva a un plano mayor en situación de inmersión. La lengua y la cultura atraviesan el ser, la subjetividad, incluso el cuerpo. Siempre bromeo diciendo que de Brasil yo me traje, además de miles de experiencias, diez kilos más en el cuerpo. Puede parecer banal, pero suele dejarse fuera de las instituciones el cuerpo, así como también se deja fuera de las clases de Español como LE y de las clases de Prácticas del Lenguaje en la escuela secundaria. Por eso, me parece interesante aclarar que este tipo de experiencias atraviesan también el cuerpo. Estar inmerso en otra cultura implica verse envuelto en y afectado por otra concepción del cuerpo, otras costumbres de alimentación, otras formas de usar el

cuerpo al comunicarse y otros gestos, como el hablar moviendo mucho más las manos. Implica adoptar otra prosodia, otros ritmos del habla y del cuerpo. Esta experiencia me llevó a apropiarme de ese modo de hablar y ese “moverse raro” que tanto le llamaba la atención a mi familia y conocidos en los primeros días después de haber vuelto. Todas esas cosas son parte de la cultura, son parte de la lengua, es parte de este volverse un poco otro. Estos procesos son sumamente interesantes porque ayudan a construir una subjetividad que dé lugar, que se permita, al otro.

Antes de viajar pensaba que el choque no iba a ser tan intenso, que la cultura brasileña es una cultura que conocemos, escuchamos su música, vimos el programa de televisión de Xuxa en la infancia, sabemos que en la televisión pasan novelas como *Avenida Brasil*, que toman cachaça y, obviamente, estamos al tanto de su pasión por el fútbol y el jugador Pelé. Es decir, llegué conociendo todos los estereotipos sobre la cultura brasilera. Al llegar, no solo me encontré con una realidad que me enfrentaba a cada paso con mi ignorancia sobre Brasil, sino que me encontraba también con personas que me enseñaban muchísimo sobre mi propia cultura, por ejemplo, en cuanto a la historia de los afrodescendientes en Argentina.

Por todo esto, es interesante repensar qué lugar se les da al cuerpo, a la subjetividad, a las otras lenguas, a la comparación interlingüística y a la interculturalidad en la clase de lengua extranjera, pero también en la clase de Prácticas del Lenguaje.

### Alumna del IF Sudeste de Minas Gerais

Creo que ser alumno de diferentes instituciones con distintas modalidades, también lo forma a uno como un profesor más preparado para la diversidad. En particular, luego de que uno comienza a dar clases. Desde el rol de alumno, somos más conscientes de los procesos por los que pasamos en la adquisición o aprendizaje de un contenido/conocimiento, y de los recursos y estrategias utilizados por el profesor. Creo que, como profesores, continuar estudiando y mantener el rol de alumno nos enriquece mucho.

En Brasil, tuve la posibilidad de cursar distintas materias en dos campus del IFET sudeste MG: Barbacena y São João del Rei. Son Institutos Federales técnicos en los que se ofrecen cursos terciarios, de grado y de posgrado, e incluso, como es el caso de Barbacena, secundarios técnicos, orientados a las salidas laborales y a las necesidades de cada zona. En

Barbacena cursé materias didácticas destinadas a alumnos del Profesorado en Educación Física y Biología y en São João del Rei, materias de la carrera de Letras Portugués-Español. Las diferencias que encontré entre mi experiencia en la UNLP y en los distintos Institutos Federales que conocí son considerables, no solo por tratarse de institutos técnicos, sino también porque el hecho de que haya cupos limitados en las carreras cambia el estilo de las cursadas y la relación entre profesor y alumno, entre otras cosas. Particularmente, en São João del Rei el instituto era muy reciente (habían pasado cinco años de su creación cuando viajé) y la carrera de Letras incluso era más nueva, tenía hasta el momento solo dos cohortes. Esto me permitió ver de cerca a un grupo de docentes comprometidos con la creación del programa de una carrera, teniendo en cuenta la opinión de sus alumnos a los que consultaban regularmente.

Realmente se podía observar cómo gracias a estas instituciones muchos alumnos que quedaban fuera de la Universidad Federal, estaban accediendo a una educación superior gratuita y de calidad, sin necesidad de alejarse demasiado de sus ciudades, e incluso con cursadas que les permitían trabajar. Por ejemplo, en São João del Rei la cursada era vespertina.

Aprendí muchísimo de estas instituciones, sus profesores, sus alumnos, su comunidad en general. Fueron experiencias enormemente enriquecedoras.

### Profesora de español

Ser profesor implica tener un contacto con el otro, ya que su práctica está dirigida a los alumnos y sucede en interacción con estos. Como profesora de español en Brasil me encontré, por un lado, con un otro que en realidad representaba una diversidad de otros, ya que dicté cursos a grupos de alumnos muy diversos. Di cursos de español para alumnos tanto del secundario, como alumnos y profesores de los cursos terciarios y de grado de los institutos y, a su vez, a personas de la comunidad cercana. Tuve alumnos que se encontraban por primera vez con el aprendizaje del español, así como alumnos de la carrera del Profesorado en Letras Portugués-Español. Incluso participé en un grupo de extensión en clases para alumnos de una escuela primaria en un proyecto dentro del contexto del programa Mais Educação da Escola Municipal Carlos Damiano Fuzatto - Caic. Si bien fueron experiencias no muy extensas, fueron de una gran variedad.



Por otro lado, al comenzar a dar las clases de español, comprendí que para entender a mis alumnos necesitaba intentar ver el español como una lengua otra, extraña y extranjera. Por ello, me enfrenté con la necesidad de volver a mirar mi lengua materna con los ojos del otro, de entender aquellas cosas que no recuerdo cómo ni cuándo aprendí. La situación de inmersión me ayudó mucho en este aspecto, porque vivía durante todo el día lo que a los alumnos les podía pasar en las dos horas de clase, e incluso muchas de las dificultades que yo tenía me servían para prever dificultades que estos podían tener. Sin embargo, me encontré más de una vez frente a una pregunta o una duda sobre algo que jamás se me hubiera ocurrido que podía ser problemática y tener que pensar o incluso volver a investigar para responder, sí, cuestiones de mi lengua materna. Sucedió lo mismo con la cultura. Me vi en la situación de tener que presentar “la cultura argentina” y no tener idea de por dónde empezar. Fue extraño y hasta cómico sentirme en el lugar de referente de la cultura, pararme frente a un grupo de personas que me veían como ‘la personificación de la Argentina’, para tener que explicarles que no tomo mate ni Fernet.

Volver a analizar la lengua y la cultura con los ojos del extranjero nos permite, por un lado, ver aquellos lugares poco seguros, aquellos aspectos que desconocemos total o parcialmente y percibir más claramente la complejidad y diversidad de todo aquello que abarca la enseñanza de una lengua y una cultura. Por otro lado, nos permite conocer y prever dificultades o problemáticas que pueden surgir dentro del aula, tanto de Español como LE como de Prácticas del Lenguaje, que de otro modo pasarían inadvertidas.

## Conclusiones

Narrar esta experiencia cobró sentido para mí en tanto creo que este tipo de intercambios fomentan en los profesores el reconocimiento de la importancia de sentar las bases de la educación en la diversidad, la interculturalidad y el plurilingüismo. Es importante reflexionar sobre la importancia de una perspectiva que tenga como principio explorar o analizar la propia lengua y la propia cultura como una lengua y una cultura otra, vistas desde la perspectiva del otro, como realidades o entidades no homogéneas y complejas, con el fin de alcanzar una orientación plurilingüe e intercultural. Es decir, enseñar una lengua entendiendo la diversidad lingüística no como un problema a resolver, sino, como afirma Hamel (2003) en relación a las políticas lingüísticas del MERCOSUR, desde “una



perspectiva plurilingüe que visualice la diversidad lingüística, por el contrario, como un recurso enriquecedor del conjunto de estados y naciones en la región” (p. 23).

Me parece interesante, para concluir, la siguiente afirmación de Revuz (1998): “Lo que se hace trizas en contacto con la lengua extranjera es la ilusión de que existe un punto de vista único sobre las cosas” (p. 15). Creo que es interesante repensar las clases de Español como LE y las clases de Prácticas del Lenguaje como un lugar en el que esto también sucede. Creo que experiencias como las relatadas en este trabajo y su socialización ayudan a formar profesores que eduquen desde, en y para la diversidad y no a pesar de ella.

## Bibliografía

- Hamel, R. (2003) Las políticas lingüísticas del MERCOSUR: ¿una barrera frente a la globalización del inglés? Recuperado de <http://hamel.com.mx/site/manuscritos/>
- Klett, E. (2002a). Algunos desafíos del profesor de lenguas extranjeras. Presentado en III Encuentro de lenguas aborígenes y extranjeras. Universidad Nacional de Salta.
- Klett, E. (2002b). Imágenes de las lenguas extranjeras e incidencia en el ámbito social y educativo. En Tissera de Molina, A. y Zigarán, J. (comp.), *Lenguas e Interculturalidad* (pp. 333-343). Salta: Facultad de Humanidades de la UNSa.
- Revuz, C. (1998). A língua estrangeira entre o desejo de um outro lugar e o risco do exílio. En I. Segnorini (comp.), *Lingua(gem) e Identidade* (pp. 213-230). Campinas: Mercado de Letras. Original francés, 1992; versión en español, 1999.